

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 29 de Marzo de 1882.

LA PODA DE LA VID.

—o—

La poda de la vid es, á no dudarlo, una de las más difíciles, de las más complicadas y de las que necesitan mayor práctica é inteligencia por parte del agricultor. Clemente Rojas, uno de los grandes maestros de la ciencia agraria, especialmente en el cultivo de la vid, llamaba á los hombres que saben manejar la «podadera», los «Columelas de los campos», pues no todos conocen los preceptos que son indispensables para llevar felizmente á cabo esta operación. Un mal podador puede matar una viña en poco tiempo, así como un médico torpe que no conozca la naturaleza de la enfermedad sometida á su cuidado, puede matar al paciente.

El podador necesita, para llenar bien su misión, conocer al primer golpe de vista si la cepa que va á podar es joven ó vieja, si es robusta ó débil, si pertenece á esta casta ó á la otra, pues según la condición de cada planta, así tiene que operar, variando el procedimiento, conforme la experiencia le indique.

Acuseñan varios autores que la poda debe hacerse en el mes de diciembre ó á principios de enero, allí donde la benignidad del clima no presenta ningún inconveniente grave que lo estorbe: convenimos en ello, si se trata de los grandes distritos vitícolas de Jerez, San Lúcar de Barrameda, Málaga y zonas costeras del Este de España, donde la temperatura adelanta la vegetación; pero no admitimos el consejo para el interior de Andalucía, Castilla la Nueva y Castilla la Vieja, Aragón y otras provincias que son más frías, y por lo tanto creemos que el mes de febrero es el más á propósito para la poda, á causa de que en esta época la savia aun no se ha puesto en circulación y han pasado las grandes heladas, que en otro sentido hacen mucho daño á las plantas podadas, en razón á que el sarmiento se encuentra entonces como vidrioso ó quebradizo por el rigor de los frios.

Sentado el principio de que la poda, por regla general, debe verificarse en febrero, vengamos á los procedimientos puestos en práctica para llevar á cabo una operación tan interesante.

Según Sandalio y Arias, las plantaciones de vides obedecen á dos sistemas. El cuadrangular y el triangular, ó el de «tres en bolillo.» Es decir, el cuadrangular es aquel que presenta las cepas tiradas á cordel, en términos que por donde quiera que se mire el plantío se ven calles rec-

tas, formando cada cuatro cepas un cuadrilátero rectangular; el triangular es el de cada tres cepas formando un triángulo más ó menos abierto. Ambos sistemas son excelentes según el terreno. Si éste es fuerte, conviene más el último que el primero: si el terreno es flojo, es más útil el primero que el segundo.

Hay cuatro modos de podar, y al buen podador corresponde llenar los huecos del viñedo, conforme predomine en éste uno de los sistemas antedichos. Los cuatro modos de podar indicados, son conocidos por estos nombres: «de redondo, de vara y pulgares, de espada y daga y de monflete.»

Todo sarmiento nuevo se poda en «redondo», hasta que este tiene cinco ó seis años de existencia; es decir, se hace el corte á la altura conveniente para que se vaya formando la cepa, procurando despojarlo de los tallos inferiores, porque estos son como hermanos codiciosos que tratan de robar toda la salud al vástago productor.

Una vez formada la cepa se poda de «vara y pulgares.» Este medio consiste en dejar un sarmiento más ó menos largo, alternándolo cada año con otro, á fin de conservar la cepa si la cepa se debilita ó enferma. A pesar de esto, la poda de «pulgares» es la que corta por la articulación más próxima á la cabeza de la cepa, dejando una yema en cada uno de dichos pulgares. Este corte es el que acredita á los buenos podadores, tanto más si procuran que no quede á descubierto el corazón ó médula de sarmiento.

La poda de «espada y daga» es una ampliación de la poda de «vara», pues además de esta se deja otra con tres ó cuatro yemas; pero este procedimiento es nocivo para las plantas, puesto que con él se la obliga á producir mucho en un año, quedando estériles casi en los años subsiguientes.

La poda á «monflete» es aquella que sin dejar vara alguna, se cortan todos los pulgares, dejando dos ó tres yemas fructíferas. Este sistema fatal solo puede emplearse cuando se quiere acabar con las cepas.

Por consiguiente, el único sistema útil y conveniente es el de «vara y pulgares», y por eso recomendamos á todos los dueños de viñas que no abandonen nuestro procedimiento, que solo pueden llevar á cabo los podadores inteligentes y prácticos.

No se olviden que el podador es igual á un médico que tiene á su cargo la sala de un hospital donde hay multitud de enfermos, cada uno con enfermedad diversa. Según el cuidado y tratamiento del facultativo, así serán sus resultados. Esto tiene perfecta aplicación al podador.

Para reemplazar los vacíos de las ce-

pas que mueren por viejas ó por enfermedad, se usa del «mugron ó acodo», de la «albardilla ó bogas», que consiste en enterrar los sarmientos, á fin de prolongarlos para que al año venidero se practique el «mugron» y por medio de «barbados» si las «marras» ó huacos son considerables, pero como esto no es un procedimiento de la poda, por eso no nos estendemos en apreciaciones acerca de la importancia de estos trabajos.

Lo que si diremos, con el objeto de terminar, es que no creemos que pueda reemplazarse con otro sistema el reconocido actualmente para la poda. Se han hecho en Francia algunos ensayos bajo la dirección del doctor Guyot, pero con corta diferencia, estos ensayos han venido á reconocer los antiquísimos procedimientos de nuestro prácticos.

Así es que nos limitamos á repetir lo que dice el inteligente ingeniero agrónomo D. Gumersindo Fernandez de la Rosa. Esto es, que el sistema de «vara y pulgares» para la poda de la vid, mantiene cierto equilibrio en el desarrollo de la planta, y se obtiene la justa proporción entre la cantidad y calidad del esquilmo y que el débil arbusto, cuyas condiciones naturales por todo extremo contraindican, sometiéndolo á duro tratamiento, sufra lo menos posible que las continuas heridas que nos vemos precisados á hacerle, sean lo menos numerosas, y las más pequeñas que permitan las exigencias del cultivo que los cortes se den todos de un mismo lado y que no se produzcan soluciones de continuidad en los vasos saviosos que llevan á los pámpanos y al fruto los elementos de nutrición. Tal es el fundamento en que estriba la compleja y variada práctica del hábil podador

(Del Boletín Agrícola.)

NUEVA LOCOMOTORA

DE GRAN VELOCIDAD.

—o—

Debida á M. Lontaine, se construye una máquina en los talleres de Patevson, que según promete su autor, recorrerá 130 kilómetros por hora. Tan extraordinaria velocidad será conseguida merced á una disposición bien original: los cilindros están dispuestos oblicuamente, y sus émbolos, de 0^m, 40 de radio y 0^m, 60 carreras, actúan sobre dos ruedas pequeñas, colocadas lateralmente sobre el bastidor de la máquina, haciéndolas girar á una velocidad ordinaria que corresponde á tres ó cuatro emboladas por segundo.

Estas ruedas deberán mover por fricción otras más pequeñas, fijas al eje motor.

Ahora bien, es claro que regulando las proporciones de dichas ruedas, pueden aumentarse la velocidad cuanto se quiera, pero no tanto

como desea el autor, que en breve ensayará su máquina sobre la línea férrea del lago Erie de los Estados Unidos.

EL CAFÉ
COMO DESINFECTANTE.

—o—

El doctor Barbier recomienda el café tostado como desinfectante, y al mismo tiempo por esparcir un olor agradable. Esta ventaja del café le hace superior á otros desinfectantes de olor fuerte, como el ácido fénico, el agua de olor, etc.

El doctor Barbier emplea el café tostado en polvo para cubrir las llagas antiguas ulcerosas que exhalan mal olor. Los principios olorosos y pirogenados del café tostado y el término que contienen, son indudablemente los que ejercen la acción anti pútrida, pero tratándose de desinfectar una habitación infectada, creemos que es insuficiente el café, y muy inferior á la acción de los desinfectantes empleados comunmente.

CRONICA

El mes de Marzo termina y el dinero consabido no llega.

Es decir, que los empleados del Municipio, ayunan con absoluto, durante todo éste mes.

Como la semana Santa se aproxima y es bueno hallarse predispuestos á la meditación y recogimiento propios de estos días, sin duda, por esto, y en bien de sus almas, se les obligará á aquel ayuno, que siempre causa y determina á la indicada meditación.

Pues consideren en último término, que más padeció el señor por nosotros.

Y vean como no hay mal que por bien no venga.

El «Inválido Ruso» dice, que la acogida entusiasta de que fué objeto el brindis del czar al emperador Guillermo, demuestra la amistad que existe entre ambos imperios, la cual durará mucho tiempo, y prueba los sentimientos de simpatía á Alemania que dominan en el ejército ruso.

El periódico «Novoevremia» dice, que el sultan de Turquía tiene la intención de visitar esta primavera al czar de Rusia.

Nada fijamente se ha decidido aún sobre el punto en que se verificará la entrevista de los emperadores de Rusia y Austria.

Los diarios ingleses, publican el siguiente despacho de la Academia de Viena.

«El 21 de Marzo, á media noche ha sido descubierto un cometa en América. Ascensión recta 174,57, de